



NADA DE NADA

Evangelina Sobredo, «Cecilia»

(Madrid 1948 - Colinas de Trasmonte, Zamora, 1976)

La espuma del mar
 un grano de sal, o de arena
 una hebra de pelo
 una mano sin dueño
 un instante de miedo
 una nota perdida
 una palabra vacía en un poema
 una luz de mañana,
 así de pequeña soy yo
 nada de nada

Nada de ti, nada de mí
 una brisa sin aire soy yo
 nada de nadie

Un copo nieve
 una lluvia que llueve
 un pensamiento,
 un abismo entreabierto
 una palabra callada
 un lo siento
 un paso sin huella
 soy un camino que no tiene destino
 una estrella apagada,
 así de pequeña soy yo
 nada de nada

Nada de ti, nada de mí
 una brisa sin aire soy yo
 nada de nadie

Un soplo de vida
 una verdad que es mentira
 un sol de invierno
 una hora en tu noche
 el silencio de adioses
 un sin quererlo
 un segundo en tus sueños
 soy un peldaño subiendo tu escalera
 una gota sin agua,
 así de pequeña soy yo
 nada de nada

Nada de ti, nada de mí
 una brisa sin aire soy yo
 nada de nadie



Evangelina Sobredo Galanes, más conocida como **Cecilia** nació en Madrid, en 1948 y falleció con 27 años en un accidente de tráfico en 1976, en la cima de su éxito. Hija de un diplomático, Eva como así le decían sus allegados, vivió en varios países escribiendo mucha de su poesía en inglés. Está reconocida como una de las cantautoras españolas más carismáticas. Su lírica está vinculada al Existencialismo y a la canción de protesta feminista. Consiguió gran popularidad con canciones como «Un ramito de violetas», «Mi querida España», «Dama, dama» o «Amor de medianoche»; son temas que forman parte de la memoria colectiva y que, además hoy en día, son conocidos y reinterpretados por jóvenes artistas que admiran el legado que nos dejó. En 2018 la editorial Visor recopiló las letras de todas sus canciones en el libro *Cancionero*.

Esta canción habla de lo insignificantes que nos sentimos algunas veces, con la edad ganamos en seguridad pero hay momentos que podemos sentir totalmente lo que Cecilia nos cuenta en este poema. (Manuel, Inglés 2)

La música de Cecilia me trae recuerdos de juventud, sus poemas transmiten inteligencia. Fue muy transgresora para su época, una adelantada a su tiempo. No usaba su físico para ser una estrella del pop, con sus letras nos conquistaba. (Enriqueta, Taller de memoria)

Oírla me lleva a la juventud, a mis primeras canciones, algunas de ellas me transmiten mucha melancolía, además de dulzura, paz y calma. (Joaqui, Taller de memoria)

Me gusta Cecilia porque su mensaje llega a personas de diferentes edades y capas sociales, ya que lo transmite de una manera directa pero afable, evitando la confrontación aun cuando sus temas fueron rompedores en su época. Podrían estar vigentes hoy día perfectamente. (Elisa, Taller de memoria)

Escuchaba a Cecilia cuando estaba viviendo fuera del país y escuchar «Mi querida España» me producía escalofríos, admiraba su inteligencia. (Antonio, Informática básica y Taller de memoria)

Era una mujer melancólica y romántica a la vez, además de muy moderna. Era una Hippie de la música nacional, su forma de vestir y expresarse así lo demostraban. (Nieves, Taller de memoria)

Alumnado del CPEPA Cella, Cella